

OBSEQUIOS DE CORDOBA

Á SUS REYES,

Ó DESCRIPCION

DE LAS

DEMONSTRACIONES PÚBLICAS

DE AMOR Y LEALTAD,

QUE CORDOBA TRIBUTÓ

Á NUESTROS CATÓLICOS MONARCAS

EN LOS DIAS 11, 12 Y 13 DE MARZO DE 1796,

EN QUE LA HONRARON CON SU AUGUSTA

PRESENCIA.

ESCRIBÍALA

R. 17262

*El M. R. P. Fr. Rafael Leal, Regente de Estudios del Real Convento de N. P. S. Agustin de dicha Ciudad.*

EN ELLA.

En la Imprenta de DON JUAN RODRIGUEZ  
DE LA TORRE.

R-979

*Et pius est Patriæ facta referre, labor.*

Ovid. lib. 2. Trist.

*A la M. N. y M. L. Ciudad  
de Córdoba.*

*Excmo. Señor.*

**U**N Cordobés, que por orden de V. E. consagrara sus vigilias y talentos á describir las sincéras demonstraciones de Amor y Lealtad, que V. E. tributase públicamente á los Augustos So-

beranos, que ama como á Padres, y respeta como á Dioses de la tierra; no solo tendría los mas poderosos motivos para dedicar á V. E. el fruto de sus trabajos, sino que se podría lisonjear de hallar en V. E. la mas favorable acogida. A mí por fortuna me asisten todas estas circunstancias, y confiado en ellas; no solo me atrevo á dedicar á V. E. el presente escrito, sino que, á pesar de sus muchos defectos, estoy cierto de que V. E. lo ha de recibir con agrado.

Dios Nuestro Señor guarde á V. E. como lo desea

Excmo. Señor.

El mas atento servidor Q. S. M. B.

Fr. Rafaél Leal.

## PROLOGO.

Queriendo la M. N. y M. L. Ciudad de Cordoba imprimir una relacion de los festejos, y demas demonstraciones públicas de amor, lealtad y respeto, que tributó á Nuestros Catolicos Soberanos, quando á su vuelta de la Ciudad de Sevilla al Real Sitio de Aranjuez, la honraron con su augusta presencia: tuvo á bien darme á mi la comision de formarla. Y aunque quando la admití, nada se me insinuó de si habia de escribirla en prosa ó en verso; con todo, como la poesia es el lenguaje propio de los grandes afectos, y extraordinarios sucesos, me pareció, que en ninguna cosa se podia emplear mejor, que en describir un acontecimiento, que ha llenado á Cordoba de la mayor gloria y alegria.

Esta consideracion es la que me ha determinado á preferir los versos. Pero como estos, por muy excelentes que sean, si falta la fabula, no merecerán llamarse poema: yo, que queria dar este nombre á mi composicion,

me vi obligado á inventar una fabula , en que hubiera alguna accion , deidades , intereses , y por consiguiente poesia.

Para ordenar el plan reflexioné sobre la série y circunstancias de los mismos sucesos que iba á describir , y di con lo que buscaba. El amor á los Soberanos , que empeñó á los Cordobeses en preparar obsequios y festejos ; y las nieves y lluvias , que se conjuraron contra sus ardientes deseos , me estaban indicando dos partidos opuestos , que no tuve mas que personalizar y distinguir con los nombres de Lealtad y de Apiste , para hallarme con dos Deidades poeticas de intereses contrarios acerca de la accion de obsequiar Cordoba á sus amados Reyes , que era la que debia hacer el fondo del poema. Dado este primer paso , puedo decir , que todo lo demas nació por si mismo , y que en un instante me encontré trazada la fabula siguiente.

Lealtad Numen , que reside en Cordoba , anuncia á los Cordobeses , que sus Augustos Monarcas vienen á permanecer algunos dias en su Ciudad ; y juntamente les advierte la obligacion que tienen de manifestar su amor y fidelidad en esta ocasion. Los Cordobeses,

luego que oyen tal noticia , se alborozan ; y en medio de su alegría comienzan á tratar de los festejos , y demas demonstraciones públicas de contento , que han de hacer con tan plausible motivo. Lealtad recela , que por falta de orden y arreglo se frustren estos deseos , y recurre al Senado Cordobes , para que evite tales inconvenientes. El Nobilísimo Ayuntamiento condesciende con las insinuaciones de Lealtad , y nombra Diputados , que se encarguen de este negocio. Estos admiten gustosos la comision , é instruidos por el Numen , dan principio á sus operaciones.

Entretanto Apiste , enemiga declarada de Lealtad y de Cordoba , mira desde las nubes lo que pasa en ella , y conociendo los intentos , cree , que esta es la ocasion de vengarse de las injurias que una y otra le habian hecho , y procura con astucia atraer á Electris á su partido. Esta le promete su ayuda , y concertado el plan , que debian seguir en la venganza ; Apiste con sus secuaces acomete á Cordoba por tierra , y Electris y sus partidarias la combaten desde la atmosfera. El furor de estas conjuradas causa mil estragos en los preparativos. El Pueblo se asusta ; y los Diputados,

no pudiendo poner remedio, imploran la asistencia de Lealtad. Esta se consterna á vista de tantos males. Llega la nueva de que los Reyes se acercan por instantes á Cordoba, y se despachan Diputados, que los reciban en los confines del territorio Cordobes. Las Deidades enemigas redoblan sus esfuerzos, y crece la consternacion. Entonces Lealtad, que se interesa vivamente en que Cordoba obsequie á sus amados Monarcas, no encontrando remedio á tanto mal, clama al Padre de los Dioses. El Amor, que siempre acompaña á Lealtad, condolido de sus penas vuela al Cielo, y expone á Jupiter las súplicas de la afligida Diosa. Jupiter se apiada, y manda, que Eolo, Febo y Cibéles socorran á Cordoba. Estas Deidades auxiliares auyentan á los enemigos, y Cordoba queda libre de los males que la rodean. Lealtad respira: las obras se concluyen, y entran los Reyes en medio de las alegres aclamaciones del Pueblo.

Alojados los Monarcas en el magnifico Palacio, que les estaba preparado, dan á besar sus Reales manos. El Rey sale á cazar. Hay vistosas iluminaciones. Pasan sus Magestades á visitar el Templo Maximo de la Ciudad:

Asisten al espectáculo de una corrida de toros. Se representan varias Máscaras alegóricas. Salen los Reyes de Córdoba entre las aclamaciones del Senado y del Pueblo, que salen á despedirlos. Estos se vuelven tristes á la Ciudad. Lealtad se descubre: los consuela, y se restablece enteramente la alegría.

Por esta analisis se puede hacer juicio de la fabula y de su economia. En ella me parece, que se descubre facilmente el principio, medio y fin de la accion, que da movimiento al poema. No obstante algunos querrian largos episodios, reconocimientos, y variedad de incidentes. Otros, por el contrario, no llevarán á bien ciertas relaciones individuales mas propias de la historia, que de la poesia. Pero si saben los unos, que las personas que me encargaron esta obrita, me recomendaron tambien la brevedad; y los otros se acuerdan, de que nuestro insigne Castillo dió algunas veces á las figuras de sus quadros una correspondencia afectada, que él ciertamente desaprobaba,<sup>1</sup> no censurarán mi procedimiento.



<sup>1</sup> En algunos quadros del insigne Pintor Cordobes Antonio del Castillo se extraña cierta correspondencia simé-

Tampoco deberán levantar contra mi el grito aquellos, que al advertir en una obra poetica un verso, ó un pensamiento, que se halla en otra, ó cierta semejanza entre algunos rasgos del plan de un poema, y los del plan de otro, al punto claman, que el autor es un copista, ó un plagiario. Porque si esto bastó para condecorar á qualquiera con tan honrosos titulos: Virgilio, que ha tomado mucho de Homero, que ha trasladado algo de Apolonio, y ha insertado á la letra en sus Eglogas versos de Teocrito, será un solemne plagiario. La Eneida, la Jerusalem Libertada, la Henriada, y aun las originalisimas Lusias, y el Paraiso Perdido serán copias; y Virgilio, Tasso, Voltaire, Camoens y Milton serán copistas y plagiarios.

Esta es la consecuencia que deben sacar tales censores. Con todo el Lector juicioso, lexos de pronunciar tan injusta sentencia, y aun mas lexos de acusar á la Naturaleza de

trica entre las figuras. Pero cesa esta estrañeza, quando se sabe, que asi lo queria D. Gomez de Cordoba y Figueroa, Primer Marques de Villaseca, y Gran Protector de las Bellas Artes en Cordoba. ; Tan cierto es, que precisa muchas veces acomodarse á las circunstancias!

esteril , como lo hace Denina en tales casos, reflexionará , que la copia y el plagio exigen conveniencia total , y en no encontrandola , lo mas que hará , será tener dichas semejanzas por imitaciones.

Otras muchas cosas quisiera prevenir en esta materia ; pero me precisa hablar algo acerca de lo formal de la obra , y los estrechos limites de un prologo como este , no permiten largos discursos. Bien que todas estas advertencias estarian demas , sino fuera por ciertos motivos , que yo me sé , y que no tengo necesidad de manifestar ahora.

Las notas , que he puesto al pie de los versos , sirven para la mas perfecta inteligencia de algunos pasages , y para informar á los Lectores de las datas , y de otras individualidades y menudencias , que si las hubiera insertado en el texto , hubieran producido una pesadez insufrible. La silva , no solo ha merecido mi eleccion , porque me gusta mas que las octavas y otras composiciones ; sino tambien porque la veo muy usada de eminentes Poetas antiguos y modernos. Siguiendo á los

<sup>1</sup> Denina Revolut. de la Litterat. Chapitr. 2. Me valgo de la traduccion Francesa.

mismos , me he valido de voces y de frases, que á despecho de la razon , están arrinconadas como trastos viejos é inútiles ; y he procurado evitar los conceptos , equivocos , metáforas , hyperboles , y demas arreos del abominable cultismo. Sin embargo me temo , que muchos , que cifran sus gustos y sus delicias en los Terrines , Laras y Butrones , fulminen contra mi mil procesos. Pero yo les suplico una y mil veces , que sigan en paz el rumbo que han tomado , y que me dexen á mi seguir, aunque sea muy á lo lexos , las pisadas de los Melendez , Forneres , Trigueros, Gonzalez , y de otros célebres Poetas de la Nacion ; y á su exemplo tener mis delicias en los bien acordados versos del Cisne que cantó:

*Pues yo te cogere manzanas bellas:*

Y en los de otros sus semejantes , modelos del habla y poesia castellana , mientras no se borren del entendimiento de los hombres las verdaderas ideas de la razon y del buen gusto.

Ultimamente si mis Lectores no se olvidan de que estos versos son trabajo de pocos dias , escusarán muchos defectos , que yo cier-

1 Verso del Maestro Fr. Luis de Leon en su celebre traduccion de la segunda Egloga de Virgilio.

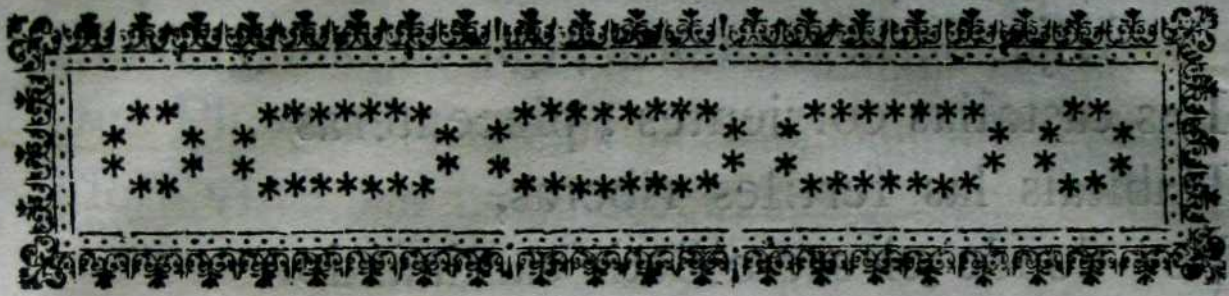
tamente hubiera evitado ó corregido, si me hubiera sido posible guardar aquel prudentísimo consejo de Horacio:

*:::: Si algo por ventura  
Escribes algun dia,  
Sujetalo de Mecio á la censura,  
Como á la de tu Padre, y á la mia;  
Y tenlo hasta nueve años reservado;  
Porque mientras ineditos guardares  
Tus pergaminos puedes con cuidado  
Corregir los defectos que repares;  
Mas es inutil esperar la vuelta  
De la palabra que una vez se suelta.<sup>1</sup>*

<sup>1</sup> Carta de Horacio á los Pisones traducida por Iriarte v. 860. y siguientes.

tan pronto como se evitaba el corregido, si me  
hubiera sido posible guardar aquel preben-  
tino consejo de Horacio:

Estos versos por venir  
En los algunos días  
El punto de la mente  
Como a la de la Fábula, y a la otra  
Y esta parte enere a los versos;  
Lo que se quiere decir guardar  
Y el gobierno se da con cuidado  
Corregir los defectos que se reportan  
Mas es difícil reportar la virtud  
De la palabra que una vez se suelta



## CANTO I.

**N**o canto de Belona las hazañas,  
 Ni el dulce platicar de los pastores,  
 Ni lloro en ayes tristes las estrañas  
 Aventuras de trágicos amores;  
 Que solo dar al viento  
 Aplace de mis labios al acento  
 Las pruebas repetidas y tamañas  
 De amor sincéro y fino,  
 Que á pesar del furor ciego é indino  
 De Apiste, <sup>1</sup> ha tributado á Claros Reyes,  
 Que en dos mundos dominan, y dan leyes,  
 Cordoba, quando ufana

1 El temor de que las voces Lealtad é Infidelidad, si concurrían juntas, hicieran mal efecto en el oido, ha obligado á tomar del Griego la palabra *Apiste*, que es ciertamente mas sonora que sus correspondientes en Latin ó en Castellano.

Gozó de su presencia soberana.

Hijas de la memoria , que dexando

Las castalias corrientes , placenteras

Habitaís las fertiles riberas,

Por donde el sacro Betis caminando

Presuroso entre arenas mil de oro,

En el bosque vecino va escuchando

Tanto Cisne tan docto y tan sonoro:

En sabrosas canciones

Acordadme las causas y motivos,

Por qué á las Cordobesas pretensiones,

Que Lealtad protege, vengativos

Obstáculos Apiste ha suscitado;

Que si mi débil numen esforzado

Fuere de vuestro aliento poderoso,

El será en su carrera venturoso.

Hay un Pueblo en las béticas regiones,

En que segun antiguas relaciones

Erigió Tirio Alcides,

Para eterna memoria de sus lides,

Monumento de olivas coronado.

El Fenicio en su lengua lo ha llamado

Cordoba : <sup>1</sup> Ciudad noble y opulenta,

<sup>1</sup> Aunque muchos Escritores atribuyen la fundacion de Cordoba nada menos que á Tubal, nieto de Noé; los muchos establecimientos de los Fenicios en Andalucía;

A quien los inmortales  
 Dioses prodigan bienes tan sin cuenta,  
 Que Pluto la abastece de metales;  
 Flora viste sus campos, y Pomona  
 De frutas exquisitas los corona;  
 Baco los enriquece de racimos,  
 Y de dones opimos  
 La rubicunda Ceres;  
 De Palas sus collados son placeres,  
 Y sus llanos mansion de Ninfas bellas,  
 Y albergue de las gracias, que con ellas  
 Forman coros airosos,  
 Mientras que en sus jardines deliciosos,  
 Nunca vistos de austera

**A**

la semejanza de la voz *Cordoba* con la voz *Coteba* ó *Corteba*, que entre los Orientales significa rueda de molino de azeite, y la abundancia de Olivos en el terreno Cordobés claman por origen fenicio. Otra etimología de la voz *Cordoba* halla Bochart en la voz *Baal*, tan frecuente en los idiomas orientales. Acaso no faltará quien quiera apoyar esta derivacion en la moneda de Cordoba, que trae el P. Flores en el tomo tercero de las Medallas; sobre la qual parece que está escrita la voz *Baal*. Aqui se adopta la primera etimología, y se da á entender, que Hercules Tirio fue el fundador de Cordoba; porque la voz *Hercules* significa en lengua fenicia mercader ó traficante; y esta qualidad convenia sin duda á los que fundaron á Cordoba.

Estacion , entre soplos de suaves  
 Zéfiros , y gorgeos de las aves,  
 Que aplauden la perpetua primavera,  
 Canta Apolo y su corte  
 Las palmas , que en el polvo de Mavorte  
 Y de Minerva cogen con prolixos  
 Afanes y sudores tantos Hijos  
 Ilustres de esta Madre esclarecida,  
 De Júpiter tonante nunca herida  
 Con rayos vengadores, <sup>2</sup>

1 Son bien sabidos los elogios que naturales y estran-  
 geros hacen de la templanza y hermosura del clima de  
 Cordoba. Es verdad que algunas veces molestan en ella  
 los calores del Estío ; pero si todos sus contornos, y con  
 especialidad el lado de la Campiña, estuvieran plantados  
 de huertas, de pinos y de otros arboles, como lo estuvo  
 en lo antiguo, entonces estas arboledas refrescarian el  
 ambiente, y disminuirian el calor, absorbiendo la ma-  
 yor parte de los rayos de Sol, que la campiña por su al-  
 tura, color, desnudez y cercania reflexa ahora sobre  
 la Ciudad.

2 Los rayos y centellas ni son tan freqüentes, ni tan  
 funestos en Cordoba como en otras Ciudades. Algunos  
 piensan, que este es un efecto de la posicion local de Cor-  
 doba, que situada en el espacioso llano, que se forma en-  
 tre las dos cordilleras de Sierra y Campiña, está como  
 colocada entre dos conductores electricos, por los qua-  
 les se descargan las nubes tempestuosas, y dexan libre á  
 la Ciudad. Sin embargo se cree piadosamente, que este  
 es uno de los beneficios de la proteccion del Arcangel  
 San Rafaél Custodio de Cordoba.

Ni tratada de Betis con rigores,  
 Que besandola el pie humildemente,  
 Con las otras Deidades de consuno  
 A sus deseos brinda largamente  
 Riquezas del imperio de Neptuno.

1 Ocupando Cordoba un terreno muy elevado sobre Guadalquivir, no pueden sus aguas arriarla como á otras Ciudades, que están en terrenos mas baxos. No obstante, como las aguas socavan sin cesar el terreno, pueden con el tiempo hacer, que parte de los edificios de la Ciudad caigan derrocados en el rio. Una fuerte muralla es el único médio para precaver tan grandes males.

2 La navegacion de Guadalquivir, que llegaba en otros tiempos hasta mas arriba de Cordoba, era tan ventajosa á esta Ciudad y á toda la Provincia, que Estrabon asegura, que ella y la fertilidad de los campos habian elevado á Cordoba á tal grado de gloria y de grandeza, que fuera de Cadiz, uno de los mayores emporios del Imperio, ninguna otra Ciudad se podía comparar con la Colonia Patricia. Plinio, testigo ocular, afirma, que los cardos adobados, que Cordoba embarcaba para Roma, producian annualmente seis mil sestercios, que segun la reduccion de nuestro insigne Morales, componian ciento y cincuenta mil ducados de nuestra moneda. Esta navegacion tan importante duró hasta el tiempo del Rey D. Pedro, como consta de un privilegio de este Monarca, que se guarda en el archivo de esta Ciudad. En el siglo XVI. Fernan Perez de Oliva, célebre Literato Cordobés, pronunció al Ayuntamiento de su Patria un discurso sobre dicha navegacion, digno de leerse por la pureza del lenguaje, solidéz y erudicion con que trata la materia. Despues se ha hablado mucho de esta navegacion; pero todo se ha quedado en proyectos, y *Dum loquimur, fugerit invida ætas.*

En esta mansion bella su morada  
 Tiene continuamente aquella Diosa,  
 Por quien es en el Orbe conservada  
 La armonía mas sábia y prodigiosa.  
 Aquí habita Lealtad, dulce consuelo  
 De las tristes miserias del humano:  
 Júpiter se la dió, quando en Tarteso  
 Por su medio triunfó del vando insano  
 De Titan revelado contra el Cielo;<sup>r</sup>  
 Y su amor en Hesperia  
 Siempre la ha distinguido con exemplo,  
 Que famosa la hace en toda Iberia.

Aquí tiene su alcazar y su templo,  
 Donde sentada en trono reluciente  
 Con divina facundia á los mortales  
 Enseña, como el Padre Omnipotente,  
 Para alejar del hombre graves males,

r Justino, abreviador de Trogo Pompeyo, pone la batalla de los Titanes contra los Dioses en Tarteso, antiquísima Ciudad de Andalucía; que unos quieren, que sea Tarifa; otros Cadiz, y otros finalmente una Ciudad, que estuvo situada en la Isla, que se formaba entre las dos bocas, por donde Guadalquivir desaguaba antiguamente en el mar. Aquí se adopta esta opinion fabulosa de la guerra de los Titanes contra los Dioses, y se supone, que Jupiter dió la Ciudad de Cordoba á Lealtad en recompensa de los servicios que le habia hecho en esta guerra.

Y colmarlo de bienes y provechos,  
 Quiso, que del poder independiente  
 Y eterno de su Dios participáran  
 Los Reyes, y que el Pueblo gobernáran  
 Como Padres cuidadosos por derechos,  
 Que sagradas hicieran sus personas.  
 De modo, que jamas negar el hombre  
 Sincéros homenages de ternura,  
 Sumision y respeto á las coronas  
 Puede sin incurrir la pena dura  
 De traïdor, y de perfido el renombre.  
 Jamas::: Pero ¿ habrá quien á tal extremo  
 Lleve de su furor la destemplanza,  
 Que á resistir se atreva al Ser Supremo ?  
 Ah ! Perezca, y no haya remembranza  
 Siquiera del sacrilego blasfemo,  
 Que apoyado en los falsos silogismos  
 De su libertinage audaz vocea  
 Maxîmas, que merecen los abismos.  
 Perezca. Ah ! Perezca el negro nombre  
 Del mortal orgulloso, que resista  
 A la Potestad Regia, y no se lea  
 De los fieles vasallos en la lista.  
 Que ya el cetro proteja al varon justo;  
 Ya la espada castigue temerarios;  
 Ya dé paz, ó promueva marcial susto;

Siempre los Reyes son de Dios Vicarios,  
 Y los que resistieren á su augusto  
 Nombre , del mismo Dios serán contrarios.

Asi en un claro dia,  
 En que el viento callaba,  
 Nuevo resplandor Febo despedia,  
 Y sin nieblas el Cielo azuleaba,  
 Al Pueblo bien hadado,  
 En el Templo espacioso congregado,  
 Hablaba Lealtad desde su trono,  
 Con el rostro encendido como el fuego;  
 Pero depuesto el ceño , en dulce tono  
 Su lengua divinal prosiguió luego:

Y vosotros , leales Cordobeses,  
 Que detestando impías sinrazones,  
 En las prosperidades y reveses  
 Habeis siempre seguido mis lecciones;  
 Preparad sacrificios  
 De amor , de gratitud , y de respeto,  
 Que los Dioses propicios  
 Dieron de vuestra dicha ya el decreto;<sup>r</sup>

1 Con fecha de 18 de Diciembre de 1795 dirigió el Excmo. Señor Gobernador del Consejo al Señor Corregidor de esta Ciudad de Cordoba una órden , en que le prevenia ; que habiendo resuelto el Rey N. S. emprender su viage á la Ciudad de Sevilla , desde el Real Sitio de San Lorenzo , llevando en su compañía á

Y llega á mas andar el deseado  
 Dia , en que Betis salga de la estancia  
 Húmida , donde llora retirado,  
 Y reprima del Tajo la jactancia,  
 Y el orgullo del lento Manzanares:  
 Que si este vé rodar la regia cuna,  
 Y aquel puede argentar los Sacros Lares,  
 El Betis la fortuna  
 Logrará de besar las plantas reales;  
 Pues CARLOS y LUISA,  
 A quienes obedece el orbe Hispano,  
 Traspasadas de prisa  
 Las sierras de la luenga Carpentania,  
 Despues de saludar al Lusitano,<sup>1</sup>

la Reyna N. Sra. y á los Señores Principe de Asturias,  
 Infante Don Antonio , y Principe de Parma , con las  
 Señoras Infantas Doña Maria Amalia , y Doña Maria  
 Luisa sus Esposas ; y habiendo de transitar por Cor-  
 doba á su vuelta de Sevilla al Real Sitio de Aranjuez,  
 le encargaba la composicion de caminos &c. En el  
 Cabildo del 29 del mismo mes comunicó el Sr. Corregi-  
 dor á la Ciudad dicha orden , y oida que fué , causó la  
 mas extraordinaria alegria , no solo al Nobilísimo  
 Ayuntamiento , sino tambien á todo el Pueblo , en que  
 se esparció muy pronto la noticia.

<sup>1</sup> Sus Magestades salieron del Escorial el dia 4 de  
 Enero de 1796. Vinieron por Extremadura , y deteniendose  
 algunos dias en Badajoz , tuvieron el gusto de ver  
 á su Augusta Hija la Sra. Doña Carlota Joaquina , In-  
 fanta de España , y Princesa del Brasil.

Caminan ya á la culta Turdetania:<sup>1</sup>  
 A Cordoba trayendo el feliz dia,  
 En que ha de gozar de la presencia  
 Amable de sus Reyes, de Fernando  
 Nuestra cierta alegria,  
 Y de la demas clara descendencia,  
 De Jove, y de los hombres bien querida,  
 Que harán de sus murallas real manida.

A esta nueva el congreso levantando  
 Con porfia festiva  
 El grito, claman todos, viva, viva  
 CARLOS, LUISA y FERNANDO.  
 Y al corazon dexando  
 Seguir con libertad los movimientos  
 De amor á sus Señores Naturales:  
 Unos tratan de fiestas y contentos:  
 Otros trazan ideas y señales,  
 Con que manifestar al mundo entero  
 El afecto á sus Reyes mas sincero.  
 Los Faunos y Dryadas, que al ruido  
 De los hojosos bosques han salido,  
 Pisando con donaire la verdura,

1 Plinio dice, que la Betica excedía á las demas Provincias en cultura y riqueza. Estrabon afirma, que los Turdetanos, ó Andaluces eran los mas cultos de todos los Españoles.

Corren á publicar tan gran ventura  
Por chozas y cabañas;  
Y Betis que esto byera,  
Sobre vayan y frescas espadañas  
Recostado, su barba y cabellera  
Sacudiendo, á las tropas feudatarias,  
Que de sierra y campiña le dan parias,  
Manda, hagan nótoria  
A los Pueblos, su dicha y su victoria.

Entre tanto Lealtad, que hablar quería  
A la agitada gente,  
Conociendo, que en vano pretendia  
Silencio, vuelve el rostro ácia el Senado,  
Que por orden de Carlos el Clemente  
De servirla en un todo esta encargado:  
Y previendo atinada el desacierto,  
Lentitud, ó tropel, que reynaría,  
Si el impetu amoroso sin concierto,  
Sin direccion, ni arreglo procedia,  
Declara sus recelos y presuras.  
Oidas las razones  
De la Diosa, los Nobles Decuriones  
Determinan la sirvan en empresa,  
Conociendo el Nobilísimo Ayuntamiento, que pa-  
ra proceder con acierto en las disposiciones de feste-

En que tan vivamente se interesa:  
Eguiluz , á quien Cordoba elevára  
Estatua , que su nombre á las futuras  
Razas con inscripciones publicára;  
Pero si las presentes facultades  
No la dexan en marmol estamparlo,  
Queda en su corazon para alabarlo:  
Leon , de cuyas nobles qualidades,  
Virtudes y talentos peregrinos,  
Mejor que el rubio Apolo,  
Instruirnos sabrá su nombre solo:  
Valenzuela , Velasco , Montesinos,  
Y Mesa , que restauran las memorias  
De los Heroes , que vieron las edades

jos &c. era necesario crear una Diputacion , compuesta de Señores Veintiquatros y Jurados , que con el Señor Corregidor dispusieran quanto tuvieran por conveniente , fueron nombrados los Señores , que declaran las siguientes notas , y se les dieron amplias facultades.

1 El Sr. D. Josef de Eguiluz , dignisimo Corregidor de esta Ciudad , bien conocido en todo el Reyno por los elogios , que con tanta verdad y justicia da á su zelo , actividad y demas virtudes de un gran Magistrado , el célebre D. Antonio Pons en su Viage de España tomo 17. Cart. 5. num. 53.

2 El Sr. D. Diego de Leon , Cavallero del Orden de Calatrava , Teniente Coronel de Milicias , Teniente de Alguacil mayor del Nobilissimo Ayuntamiento de la Ciudad de Cordoba , con voz y voto de preeminencia , y del Sto. Tribunal de la Inquisicion de dicha Ciudad.

Pasadas , añadiendo nuevas glorias.<sup>1</sup>

Estos con dos Jurados

Para tan alto fin son Diputados.<sup>2</sup>

¡ Sublime comision , suerte dichosa !

Que ellos oyen y abrazan , á la Diosa

Diciendo , trasportados de contento:

» Deidad , alma Deidad , que con tu aliento

» Das á nuestros pesares refrigerios,

» Que pujantes sostienes los imperios,

» Y los haces felices y durables;

» Manda , que con sumisa

» Voluntad tus mandatos adorables

» Esperamos. » La Diosa con sonrisa

Divinal escuchó tanta fineza,

É inclinando con gracia la cabeza,

1 Los Señores Veintiquatros D. Diego de Montesinos Fernandez de Vera , Señor de Villar-alto: D. Josef Muñoz y Velasco , Cavallero del Orden de Calatrava , y Capitan del Regimiento de Milicias Provinciales de Cordoba: D. Rodrigo Fernandez de Mesa y Argote, Cavallero Pensionista de la Real y Distinguida orden de Carlos III; y D. Josef de Valenzuela y Faxardo, Cavallero Pensionado de dicha Real y Distinguida Orden , Maestrante de la Real de Sevilla , Alguacil mayor perpetuo con voz , voto y asiento de preferencia de la Villa de Hornachuelos , y Capitan de Infanteria y del Regimiento Provincial de Cordoba.

2 D. Francisco de Luna , y D. Bernardo Carmona, Jurados.

» En vosotros , amigos , mi cuidado  
 » Descansa , y me prometo del desvelo  
 » De vuestro corazon quanto ahi anelo: »

Dixo : y al mismo tiempo una memoria  
 Entregó , en que con oro dibuxaba

De sus altas ideas larga historia. <sup>1</sup>

Y soltando los cándidos vestidos, <sup>2</sup>

Que tenia en el brazo recogidos,

Hizo , que de su trono se baxaba,

Y vueltas las espaldas de belleza,

En el cercano alcazar se ocultaba,

Marchando con tal aire y gentileza,

Y esparciendo tal ámbar y ambrosía,

Que indicaban de Diosa la grandeza;

Pero la verdad era , que cubria

En torno su persona transparente

Nube , en que sin ser vista , bien podia

Seguir en sus trabajos á la gente.

<sup>1</sup> En el Cabildo del dia 2 de Febrero se presentó una proposicion hecha por los Señores Diputados , en que se manifestaba quanto debia executarse en orden á adornos de la Ciudad , recibimiento y hospedage de sus Magestades , &c. Todo fué aprobado por unánime consentimiento , y mandado executar.

<sup>2</sup> Los Antiguos pintaban á la Fidelidad ó Lealtad vestida de un ropage blanco , segun aquello de Horacio: *Albo rara Fides colit velata panno*. Del mismo color usaban sus Sacerdotes.

Al punto los Varones elegidos  
 Registran de la Diosa los deseos,  
 Y ansiosos de cumplir con sus empleos,  
 Convidan al Pastor , que fiel preside  
 El Rebaño del Dios de las alturas:  
 Tambien á los Ministros escogidos  
 Del augusto Santuario:  
 Hablan al Tribunal donde decide  
 La Fé entre verdades é imposturas:<sup>1</sup>  
 Abren el rico erario:  
 Citan de los Patricios las quadrillas:<sup>2</sup>  
 Convocan de los Pueblos los vecinos;<sup>3</sup>  
 Y luego sin discordias , ni rencillas,  
 Siguiendo las ideas meditadas,  
 Unos reparan puentes y caminos;<sup>4</sup>

1 La Ciudad pasó los oficios acostumbrados al Excmo. Sr. Arzobispo , Obispo de esta Diócesis ; al Venerable Cabildo Eclesiastico , y al Santo Tribunal de la Inquisicion , para que por su parte concurrieran á hacer mas solemnes las funciones de recibimiento , obsequios , &c.

2 La Ciudad convocó á los Gremios , y les expuso la obligacion que tenia todo vasallo de manifestar en esta ocasion su fidelidad y amor al Soberano. Todos se prestaron muy gustosos á tan justas insinuaciones.

3 Se dió orden á varios Pueblos , para que á determinado tiempo acudieran á la Capital con provisiones de boca , y otros efectos , que se tuvo por conveniente encargarles.

4 Se dispuso que se renovára el antepecho del Puente, y

Otros aplanan calles y calzadas;<sup>1</sup>  
 Aquí se ven caer las torreadas  
 Murallas, y rendir su pesadumbre  
 Al obstinado esfuerzo del obrero;<sup>2</sup>  
 Allí los fuertes brazos una cumbre  
 Abaten á la tierra con esmero;<sup>3</sup>  
 En esta parte suenan oficiales,  
 Que con afan penoso  
 Acarrear precisos materiales;  
 En aquella del Coso  
 Preparan graderias y balcones;<sup>4</sup>  
 Estos trazan columnas, capiteles,  
 Pedestales, cornisas y festones;  
 Aquellos exercitan los pinceles

que se hicieran todos los reparos, que necesitara este magestuoso Edificio. Tambien se compusieron los caminos del término de Cordoba, y sus entradas y salidas.

1 La Calle de la Feria, una de las mejores de Cordoba, se rebaxó y empedró. Igual beneficio alcanzó á otras muchas.

2 Una parte de la muralla, que dividia antiguamente la Ciudad en alta y baja, y que ahora hacia fea é incomoda la Calle de la Zapateria, se demolió. Esto mismo se hizo con otras paredes por iguales motivos.

3 Se han quitado, y se continuan quitando los muchos y grandes montones de escombros, que tanto incomodaban y afeaban los contornos de la Ciudad.

4 La Plaza Mayor donde se construyeron los andámios para las tres corridas de toros, que concedió el Consejo con motivo de la venida de SS. MM.

En dar á tabla y lienzo nueva vida,<sup>1</sup>  
 O el cincél en labrar los relucientes  
 Marmoles, que serán copiosas fuentes:<sup>2</sup>  
 Por acá varias tropas de florida  
 Juventud sus vigilias y sudores  
 Consagran con ardor á la tarea  
 De elevar á sus Reyes y Señores  
 Un augusto sitial donde campea  
 El ingenio de artifice perito;<sup>3</sup>  
 Por allá de las calles el espacio  
 Asean;<sup>4</sup> y el primor mas exquisito,  
 Y la comodidad mas industriosa  
 De concierto disponen un Palacio.<sup>5</sup>  
 Ya del polvo, que aterra las naciones  
 Formar pretende arte portentosa  
 En el aire traviesas diversiones.<sup>6</sup>

1 Las perspectivas de escultura y arquitectura, que adornaron el balcon de SS. MM. y otros sitios de la Ciudad.

2 La Fuente de jaspes negros, que se ha puesto en la Calle de la Feria.

3 El grandioso y magnifico balcon, que se construyó en la Plaza Mayor, para que SS. MM. y AA. vieran desde él los toros.

4 Se publicaron varios vandos para el aseo de las Calles y adorno de los Edificios.

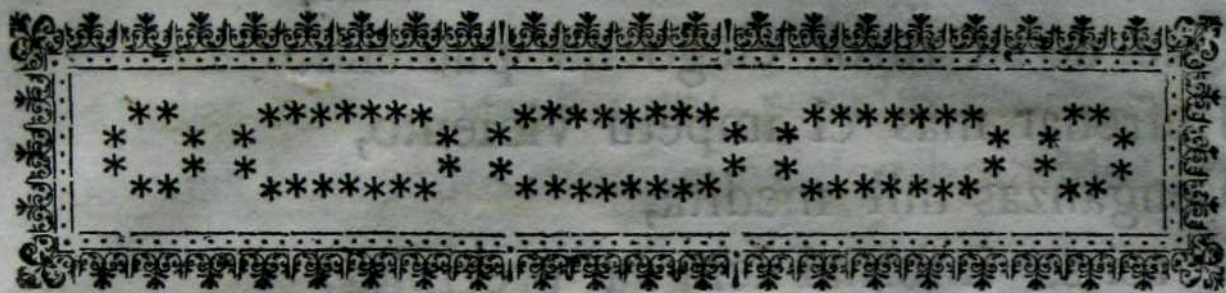
5 El Palacio Episcopal, que por su extension, comodidad y belleza interior ofreció á SS. MM. un alojamiento, acaso el mejor, que tendrian en todo su viaje.

6 El Consejo permitió el regocijo de fuegos artificiales; pero el tiempo no permitió executarlos.

Ya las sombras confusas  
 De la noche fugar otros intentan,  
 Mientras que los alumnos de las Musas  
 En simbolos y motes ingeniosos  
 Las glorias de los Reyes representan,  
 Y describen con versos melodiosos  
 De Cordoba las tiernas gratitudes:<sup>2</sup>  
 Ya qual vemos abejas afanosas  
 En sus solicitudes  
 Discurrir por los prados vagarosas;  
 Que unas chupan del caliz de las flores  
 El sabroso licor, ó cargan ceras;  
 Otras de las cansadas las labores  
 Alivian, y otras van azáz ligeras  
 A acarrear el agua de las fuentes,  
 Sin que en tantos trabajos y exercicios  
 Se impidan; sino antes diligentes  
 Se ayudan mutuamente en sus officios:  
 Lo mismo en los empeños  
 De obsequiar á sus Reyes, y á sus Dueños,  
 Todos trabajan, corren, sudan, vuelan,  
 Trasnochan, se apresuran y desvelan.  
 ¡Feliz Cordoba hoy, si consiguiera,  
 Que la sañuda Apiste no la viera!

1 Las iluminaciones, que hubo en las noches de los tres días, que permanecieron SS. MM. en Cordoba.

2 Las Máscaras simbolicas, de que adelante se hablará con mas extension.



## CANTO II.

**A**piste , que sus gustos  
 Vincula en las maldades mas atroces,  
 Y en fomentar desordenes , disgustos,  
 Perfidias y traiciones , sus feroces  
 Manos y pensamientos exercita,  
 Que agosta con su aliento las praderas,  
 Y la flor se desmaya ó se marchita  
 Si las tocan sus manos carniceras,  
 A este tiempo en un recio torbellino  
 Volaba sobre Cordoba , á Pyrene  
 El rumbo dirigiendo del camino,  
 Y el estruendo la llama y la detiene:  
 Mira desde los aires lo que pasa,  
 Y como el corazon presentes tiene  
 Los pasados agravios , tan sin tasa  
 En colera se enciende , conociendo

De Lealtad y de Cordoba el intento,  
 Que de su furor ciego no pudiendo  
 Refrenar mas el ímpetu violento,  
 Venganzas mil medita,  
 Y así su infernal lengua precipita:

- » ¿ Es posible , que tanta demasia,  
 » Tanto agravio y desprecio tu consientas?  
 » ¿ Has olvidado acaso las afrentas,  
 » Que en la Rambla te hizo la osadia  
 » De Cordoba , apoyada  
 » Del poder de una Diosa tan menguada?  
 » ¿ Sufrirás , que de Apiste  
 » El nombre impune Cordoba maldiga ?  
 » ¿ No puedes hoy mudar en duelo triste  
 » El gozo de esa infame tu enemiga ?  
 » Si : yo lo mudaré , y sin tardanza  
 » Sentirán el rigor de mi venganza. »

I En la junta de Ciudades , que se tuvo en la Rambla en tiempo de las Comunidades , que tanto dieron que hacer al Emperador Carlos V ; Cordoba frustró las pretensiones de los Comuneros. Este y otros rasgos de la fidelidad de Cordoba á sus Soberanos , se pueden ver en el libro raro , que con titulo de *Procedimientos de la Ciudad de Cordoba , y fidelidad guardada al Emperador Carlos V. Rey de España , en el tiempo de las Comunidades* , escribió el célebre Jusuíta Cordobés Martin de Roa , y publicó en nombre de D. Andres de Morales , Veintiquatro de la misma Ciudad.

Esto dixo , y volando á las moradas,  
 Donde con graves montes oprimidos,  
 Y atados con cadenas muy pesadas  
 Los mas horrendos monstruos dan bramidos,  
 A Electris Presidenta <sup>1</sup>

De esta prision se queixa fraudulenta.

” Alta Diosa , le dice , en cuya mano

” El Padre de mortales é inmortales

” Ha puesto un poder tan sobrehumano,

” Que excede al de los otros Celestiales:

” Hoy Apiste insultada y perseguida

” Implora tu socorro y asistencia.

” Lealtad , ¿ la conoces ? engreida

” Con el honor , asiento y preminencia

” De su empleo , me busca tanto daño,

” Que ya sufrir no puedo su violencia.

” Me procura pesares::: ¿ y que extraño ?

” ¡ Si llega la altivez de esta vil Diosa

” Hasta insultar á Electris poderosa !

” Pues creyendose esenta del dominio

” De tus rayos , desprecia el vasallage,

” Que los Dioses te rinden justamente:

1 Todos los Físicos convienen en que la substancia eléctrica concurre á la formación de todos los Meteoros , que presenta la Naturaleza. Electris no es mas que esta substancia personalizada. Su Apostheosis la ha hecho antes que yo un célebre Poeta.

» Mas si tu me prestares patrocinio,  
 » Tomaremos venganza del ultrage,  
 » Que nos hace á las dos esta insolente.  
 » Y por si te agradaren mis consejos,  
 » Escucha : De esa Diosa temeraria  
 » Cordoba protegida , mil festejos  
 » Se ocupa en disponer con arte varia:  
 » Homenajes jocundos,  
 » Que consagrar pretende su ternura  
 » A los Altos Monarcas de dos mundos,  
 » Que presto la honrarán con su presencia.  
 » Lealtad los dirige , y los procura  
 » Con el mayor ardor y vehemencia,  
 » Y aunque activa las obras apresura;  
 » Si tu desde la humida atmósfera  
 » Las bates con tus bravos esquadrones,  
 » Y yo por tierra asalto la trinchera  
 » De la paz con mis hórridas legiones,  
 » Lograrémos en Cordoba humillarla,  
 » Y convertir su gloria en leve humo;  
 » Ya que la proteccion de Jove Sumo  
 » No nos dexa del todo aniquilarla. »

» Calla , replicó Electris , que mi enojo  
 » Dexar no me permite sin castigo  
 » De esa vil la osadia y el arrojo.  
 » De quanto alli dispone soy testigo:

» Lo he visto, y se muy bien, que esta es la hora  
 » De humillar á Lealtad. Cuenta conmigo.  
 » Sienta toda tu rabia vengadora;  
 » Que yo haré conocer á la imprudente,  
 » Que mi poder no cifra el rayo ardiente. »

Electris esto dixo : y levantando  
 El enorme peñasco , que la boca  
 Cierra de la caverna , do las sañas  
 Reprime de las tropas de su mando,  
 Con horrible temblor de las montañas  
 A su voz imperiosa se convoca  
 La horrísona caterva de los Truenos:  
 Acuden los Relampagos y Rayos,  
 Que causan tantos sustos y desmayos:  
 Los Vapores , que empañan los serenos  
 Dias : las Tempestades bramadoras:  
 Las Llamas , que los polos enroxecen:  
 La Fuerza , que la tierra bambanea;  
 Y otros mil , cuyos nombres extremecen.  
 Pero entre tantos monstruos solo emplea  
 Su venganza las furias destructoras  
 De Pluvia y de Pruina ,<sup>1</sup> detestables  
 Genios , que los humanos aborrecen.

1 Por no multiplicar Deidades poeticas ; el granizo,  
 la nieve y la elada , que solo se diferencian en mas ó  
 menos, se atribuyen aqui á Pruina.

A estos manda , que exerzan sus furoros,  
 Con esfuerzos tan tercos y durables  
 En Cordoba , que llenen de temores  
 A Lealtad ; que destruyan  
 Quanto para la gala y el decoro  
 De la Ciudad construyan,  
 Y conviertan el gozo en triste lloro.

Al punto la caterva conjurada  
 Vuela con cuello inhiesto;  
 Y comienza la empresa concertada  
 Cada qual desde el puesto,  
 Que escogió su fiereza.

Apiste en compañía de Pereza,  
 De Discordia , y de otras mas horribles,  
 Con maliciosas artes,  
 Y pretextos astutos y terribles,  
 Procura suscitar por todas partes  
 Desorden , lentitud , desavenencias,  
 Descuidos , omisiones , competencias.  
 Electris el diafano Elemento  
 Con las nubes ocupa,  
 Y tantas y tan densas las agrupa,  
 Que el claro dia queda en un momento  
 Privado de la luz del igneo coche,  
 Y embuelto en las tinieblas de la noche.  
 Pluvia derrama en hilos tan copiosos

Y gruesos de su urna los caudales,  
 Que por campos y calles abundosos  
 Se precipitan rapidos raudales.  
 A estos golpes la ira de Pruina  
 Añade de su parte los fatales  
 De granizos , de escarchas y de nieve,  
 Con que se lisongea muy en breve  
 Completar de las obras la ruina,  
 Y poner con sus fúnebres despojos  
 Pena en el corazon , llanto en los ojos:  
 Y hacen tanto las fuerzas reunidas  
 De enemigas tan fieras y crueles,  
 Que ya resuenan queexas repetidas  
 Del Labrador , que mira las noveles  
 Sementeras aguadas,  
 Los campos y los arboles cubiertos  
 De candidos armiños , abrasadas  
 Las plantas , los ganados casi yertos,  
 Y con dolor desecha  
 La esperanza , que estriva en la cosecha:  
 Ya el Menestral , que ve crecer el Rio,  
 Teme la carestía , ó la indigencia: <sup>r</sup>

r Como los Molinos de Guadalquivir son los que principalmente surten á Cordoba de harina , impedidas las moliendas por las riadas , pudiera seguirse escasez y carestia de pan , sino fuera por la actividad y vigilancia de los Magistrados.

Ya el Pobre, que temblando está de frio,  
 Murmura de los tiempos la inclemencia:<sup>1</sup>  
 Ya cesan los trabajos comenzados:  
 Ya perecen las obras concluidas;  
 Y el Pueblo su quebranto  
 Explica en expresiones bien sentidas:  
 Ya ven con triste llanto  
 Los leales Vasallos  
 Frustrarse los proyectos de ternura  
 A su Rey, sin poder executallos.  
 Pero crece su pena y amargura  
 Quando saben, que CARLOS y LUISA  
 A Cordoba se acercan con presteza;<sup>2</sup>

1 A principios de Marzo cayó abundante nieve; cosa muy rara en Cordoba, aun en el rigor del invierno. Las lluvias fueron muy continuas, y muy recias y copiosas las granizadas. Algunos días amanecieron los campos cubiertos de escarcha, y se experimentó tal frio, que fue preciso encender lumbre en los aposentos.

2 El día 18 de Febrero hubo noticia cierta del feliz arribo de SS. MM. á la Ciudad de Sevilla, y en consecuencia acordó la Ciudad escribir á SS. MM. felicitandoles por este motivo. El día 23 del mismo se leyó en Cabildo con gran satisfacion la contextacion del Excmo. Señor Principe de la Paz, en que de orden del Rey Nro. Sr. daba gracias á la Ciudad por tal demonstracion: y en Cabildo de 1 de Marzo, teniendo la Ciudad noticia deque SS. MM. llegarían á Cordoba el día 11, determinó nombrar una Diputacion, que saliera á cumplimentar á SS. MM. á la Carlota. En efecto á

Pues la turba enemiga se encarniza,  
 Y aumenta de sus rabias la crudeza,  
 Al paso, que los Reyes se avecinan  
 A dar vista á los muros bien hadados,  
 Y que alegres caminan  
 A Quintana los Nobles Diputados,  
 Que Cordoba eligiera,  
 Para prestar alli los homenages  
 De amor y fé sincera,  
 Que debe á tan Augustos Personages.  
 Colera y saña fiera,  
 Que lleva á tal exceso los rigores  
 De su ciega venganza,  
 Que fervorosos votos y clamores  
 El Pueblo al Cielo lanza;  
 Y aunque de los Varones elegidos  
 El zelo desvanece las ideas  
 De Apiste y sus parciales,  
 Electris tanto estrecha sus peleas,  
 Quando el Señor, de un confuso  
 Manda, que os ama y reverencia,  
 las 10 de la mañana del dia 10 de Marzo salió dicha Di-  
 putacion de Cordoba, y llegó á la Carlota á las 12 del  
 mismo dia, y habiendo sabido, que SS. MM. pararian en  
 la Aldea de Quintana para mudar tiros, determinó pa-  
 sar á dicho punto de apostadero, para tener el honor de  
 cumplimentar á SS. MM., y ofrecerles las Llaves de la  
 Ciudad.

Que no fiando en fuerzas terrenales,  
 A Lealtad recurren afligidos,  
 Implorando socorros divinales.  
 La Diosa con espanto  
 Contempla los estragos y averias;  
 Pero lo que mas colma su quebranto,  
 Es, que no cesarán las correrías  
 De la turba enemiga,  
 Hasta que su despecho vil consiga  
 Convertir en lamento  
 Triste el dia de júbilo y contento;  
 Y en tan duro concurso  
 De males, no encontrando otro recurso,  
 Que el auxilio de Jupiter potente,  
 A los Cielos levanta su doliente  
 Voz, y dice de penas aquejada:  
 »Gobernador Supremo de los Cielos  
 »Y de la tierra, ¿cómo abandonada  
 »Dexais hoy á Lealtad á tantos duelos?  
 »¿Es acaso, Señor, de su conflicto  
 »La causa, que os ama y reverencia?  
 »¿O merece contarse por delito  
 »El empeño y afan de mi inocencia  
 »En obsequiar á CARLOS y á LUISA,  
 »En cuyos altos nombres vuestra mano  
 »Su grandeza y poder sensibiliza?

» Ah! No permitais, Padre Soberano,  
 » Que de mis enemigas la ira loca  
 » Triunfe. Contra vos es su ciego encono,  
 » Y humillar sus designios á vos toca.  
 » A Cordoba volved desde ese trono  
 » Celestial vuestros ojos apiadados;  
 » Que si en tan duro trance y mal tan fuerte,  
 » Socorro no le dan vuestros cuidados,  
 » No hay, no, quien la ampare y la liberte."

El alado Cupido,  
 Que á la dulce Lealtad siempre acompaña,  
 De sus penas y azares condolido,  
 Corriendo en breves horas la campaña  
 Inmensa del espacio, el afligido  
 Clamor de la Deidad á Jove ofrece,  
 Y eloquente pondera  
 Los estragos que en Cordoba padece.  
 Mas apenas fue oida  
 La relacion del Hijo de Citera,  
 Quando la Magestad enternecida  
 Manda á Febo, á Eolo, y á Cibeles,  
 Que refrenen los ímpetus infieles  
 De la turba nefaria,  
 Y ayuden á su amada Secretaría.

r Los Romanos colocaron en el Capitolio la Estatua  
 de la Fidelidad en un lugar próximo al que ocupaba la

A este órden los vientos desatando  
 Eolo contra las nubes , las azota  
 Con tal furor , que el campo abandonando,  
 En la fuga las sigue , y las derrota.  
 La Gran Madre los senos mas profundos  
 Abre , y tanta agua absorve, que la agota.  
 Y Febo sus cabellos rubicundos  
 Descubriendo á la tierra , el claro dia  
 A los tristes mortales acarrea ;  
 Los vivientes ánima ; el suelo orea,  
 Y restituye á todos la alegría.  
 Al punto la caterva  
 Conjurada de Electris y de Apiste  
 El brazo reconoce , que preserva  
 De sus rabias á Cordoba , y desiste  
 De proseguir la empresa concertada,  
 Y aun respirando cólera y despecho  
 Busca donde ocultarse abochornada.  
 Entonces libre el pecho  
 De sustos y dolores tan agudos,  
 Respira Lealtad , y los membrudos

de Júpiter : así lo dice Cicerón. Esta Diosa era res-  
 petada del mismo Jupiter , cuyos decretos sellaba co-  
 mo Secretaria.

I El dia 11, en que llegaron SS. MM. á Cordoba , ce-  
 saron la lluvias , se disiparon las nubes , y abonó el  
 tiempo.

Oficiales reparan las ruinas.  
 Concurren en tropel de las vecinas  
 Poblaciones , de gente  
 Quadrillas tan crecidas , que á su estancia  
 De la Ciudad no basta el continente:  
 Reyna la baratura y la abundancia.<sup>1</sup>  
 En el Circo espacioso,  
 Sobre un pórtico hermoso  
 Compuesto de columnas , que á Corinto  
 Harán siempre famosa,  
 Entre iguales columnas un recinto  
 Levantan , decorado con graciosa  
 Cornisa , y otros bellos ornamentos.  
 Las Armas Españolas lo coronan  
 En medio de dos Famas , que á los vientos  
 Los afectos de Cordoba pregonan.  
 Oro , sedas , cristales y galones  
 Llaman al interior las atenciones.<sup>2</sup>  
 Y en la cumbre de un monte peñascoso,

**¶** Sin embargo de la gran concurrencia de gente , que hubo en Cordoba en los dias que permanecieron SS. MM. en ella , los comestibles estuvieron abundantísimos , y mas baratos que en otras ocasiones.

<sup>2</sup> El Balcon de SS. MM. constaba de dos cuerpos de Arquitectura de orden Corintio. En los tafetanes de los clarines de las dos Famas , que coronaban este edificio , se leian varias inscripciones relativas al asunto.

Sobre monton de bélicos troféos,  
 Rodeado de rica columnata,  
 El Nuncio de los Dioses fiel retrata  
 De Cordoba los votos y deseos.<sup>1</sup>  
 Los brocados , damascos y tapices  
 En las calles florida primavera  
 Forman con sus colores y matices.<sup>2</sup>  
 Sale el Pueblo en tropel á la ribera  
 Del Betis , que jamás mejor que ahora  
 El nombre de *Verdad* ha merecido.<sup>3</sup>  
 Del grandioso Puente se decora  
 El ingreso con tropas del lucido  
 Regimiento , que Cordoba señala:<sup>4</sup>  
 De instrumentos marciales  
 Orquesta sonora alli regala<sup>5</sup>

1 En la Cruz del Rastro se figuraba un monte en cuya cima habia una graciosa cupula sostenida de várias columnas. En medio se representaba Mercurio sobre un monton de vanderas , y de otros trofeos.

2 Las ventânas y balcones se adornaron de ricas y vistosas colgaduras.

3 Campo de la Verdad , que se extiende por la ribera meridional de Guadalquivir , y comunica con la Ciudad por medio del Puente.

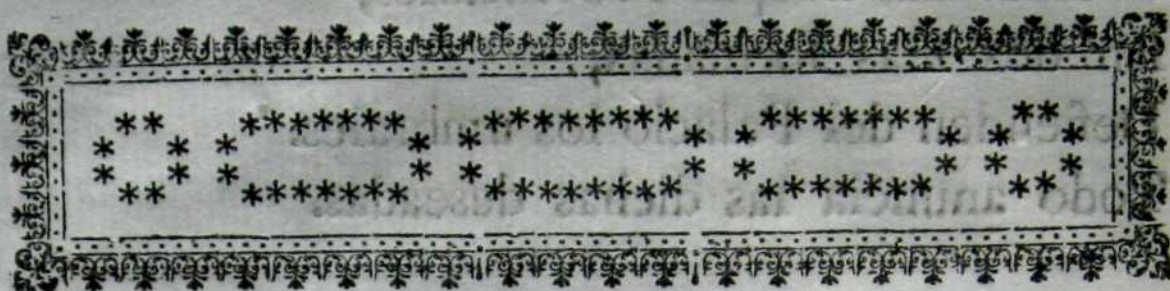
4 Las tropas del Regimiento de Cordoba , que estaban formadas á la entrada del Puente.

5 Los Musicos de los Regimientos de Cordoba , y de Milicias Provinciales formaban dos Orquestas á la entrada del Puente.

El oido. Las Tropas Provinciales,  
En dos filas formadas,  
Defienden del Palacio los umbrales.  
Todo anuncia las dichas deseadas.

CANTO III.

Las Milicias Provinciales estaban formadas en dos filas desde la Puerta del Puente, hasta la del Palacio Episcopal.



### CANTO III.

**D**espues de haber diez veces alumbrado  
 Febo con su radiosa cabellera  
 El mes al duro Marte consagrado,  
 Demediaba la undecima carrera,  
 Y Leon, Mesa, Velasco con Lendinez,  
 Velez, Luna y Herrera,  
 Del Reyno Cordobés en los confines  
 Preparaban rendidos homenages,  
 Quando la Real Carroza  
 Brilla. Al punto los ricos equipages  
 Dexan, y van con marcha presurosa  
 A ofrecer á los Reyes el tributo  
 De dos llaves de plata:<sup>1</sup>

1 Los Diputados que salieron á cumplimentar á SS. MM.  
 fueron los Señores Don Diego de Leon, Don Josef Muñoz  
 de Velasco, el Marques de Lendinez, y Don Rodrigo de

Testimonio , en que Cordoba absoluto  
 Dueño á Carlos confiesa , y fiel acata.  
 El Monarca las toma con semblante  
 En que el corazon pinta la terneza  
 De Padre el mas amante,  
 Y ordenando lo sigan , los lozanos  
 Caballos con tal brio y ligereza  
 Vuelan , que en breves horas  
 La Patria de los Menas y Lucanos  
 Goza de las Deidades Bienhechoras  
 De sus Reyes , y alegre::: mas ¿ qué pluma  
 Jamás podrá pintar con expresiones  
 Adequadas y enérgicas la suma

### E

Mesa, Veintiquatros: Don Bartolomé Velez, y Don Francisco de Luna , Jurados , presididos del Señor Don Luis de Herrera , del Consejo de S. M. y Alcalde mayor primero de esta Ciudad. Estos con el acompañamiento del Escribano de Ayuntamiento Don Antonio Mariano Barroso , uno de sus Oficiales titulares , Portero mayor , y Agente , pasaron en varios coches á la Aldea de Quintana el dia 11. Como á las diez y media de la mañana llegaron los coches de SS. MM. , AA. y Real Comitiva , y habiendo parado el coche , en que venian SS. MM. inmediato á la Diputacion , salió el Sr. Don Diego de Leon de su lugar , y haciendo tres reverentes demostraciones de acatamiento , se cercó al postigo derecho del coche , y pronunció un breve discurso. Al mismo tiempo se ofrecieron á las Reales Plantas dos llaves de plata , primorosamente trabajadas , en un azafate de la misma materia.

Alegría de tantos corazones?  
 Al ver á sus Augustos Soberanos  
 Ensalzan su bondad y su clemencia  
 Sobre la de los Titos y Trajanos.  
 Elevan hasta el Cielo la prudencia,  
 Compasion y justicia del piadoso  
 CARLOS. Por todas partes  
 Lo apellida el concurso numeroso,  
 Protector de las ciencias y las Artes:  
 Padre de la Nacion , Monarca Bueno,  
 De virtudes y méritos Rey lleno.  
 A vista de los dones mas preciados,  
 De las gracias , que brillan en LUISA,  
 Acorren trasportados  
 Sobre el lugar que pisa,  
 Sin hartarse los ojos de miralla,  
 Ni cansarse los labios de alaballa.  
 Mil loores y alabanzas  
 Del gracioso Fernando,  
 De la España preciosas esperanzas,  
 El Pueblo va cantando.  
 Del caro y dulce Hermano,  
 De las Hijas queridas,  
 Y del Joven , que alegra el Eridano,  
 Resuenan por los aires repetidas  
 Y altas aclamaciones.

Cordiales bendiciones

Tributan al Ministro inteligente,

Diestro , activo , benéfico y prudente,

Por orden del Monarca dedicado

A procurar las dichas del Estado.

En fin , querer pintaros

Por menor la ternura y regocijo

De Cordoba , cansaros

Sería con prolixo

Razonamiento : baste aseguraros,

Que lagrimas y vivas alternaron

Con el metal sonoro , hasta que entraron

Los Reyes en la Casa , do el Senado

Los recibe de gozo penetrado.<sup>1</sup>

Aqui en largos Salones,

Adornados de ricas colgaduras,

De retratos de inclitos varones,

Y otras muchas pinturas

1 A la hora del medio dia entraron SS. MM. en Cordoba , entre alegres aclamaciones del Pueblo , y general repique de Campanas. Se apearon en el Palacio Episcopal , donde los recibió el Ayuntamiento, presidido por el Sr. Don Josef de Eguiluz , su Corregidor, y formado con sus Mazeros. Acabada la comida admitieron SS. MM. á besar sus Reales manos á la Ciudad, al Cabildo Eclesiastico con su Excmo. é Illmo. Prelado, á todos los Gefes Militares, Titulos, y Caballeros particulares.

De una ideal belleza,  
 Que las almas encanta y embelesa;  
 Los Monarcas Beninos,  
 Despues de reparar en frugal mesa  
 De tan largos caminos  
 Las fuerzas quebrantadas, al Senado  
 Ilustre, á los Ministros escogidos  
 Del Altar, y á otros varios distinguidos  
 Vasallos á besar sus Manos Reales  
 Admiten con agrados paternales.

Luego sin aparato de guerreras<sup>r</sup>  
 Guardias, sobre un bridon, que en las praderas  
 Del Betis engendraron los veloces  
 Vientos, se muestra CARLOS á la plebe,  
 Que al contemplar tal regia confianza,  
 En lagrimas bañada, dice á voces:  
 No es necesario, no, que el Padre lleve  
 Espadas que defiendan su Persona,  
 Quando el amor los hijos esquadrona  
 En torno de su prenda mas querida;  
 Porque entonces la vida

r En la tarde de la llegada de SS. MM. á Cordoba salió el Rey Nro. Sr. á su Real Dehesa de Cordoba la Vieja, sin llevar Guardias ni Batidores; demonstracion, que causó en los leales Cordobeses la mayor ternura y alegría.

De los hijos defiende , y afianza

La del Padre amoroso.

Esta es hoy nuestra gloria y alabanza.

Camina , pues , camina

Gran Monarca á aquel suelo

Donde el Sábio imagina,

Que estuvo la Colonia de Marcelo;<sup>1</sup>

Y sean nuestros fieles corazones

Guardias , mientras festeja

A su Rey con sencillas diversiones

Cordoba tanto Nueva como Vieja.<sup>2</sup>

1 Ambrosio de Morales pensó , que Marco Claudio Marcelo , Amplificador de Cordoba , edificó la Colonia Romana en el sitio que llamamos hoy *Cordoba la Vieja* ; y que antes del Imperio de Diocleciano se habia ya trasladado al lugar que Cordoba ocupa actualmente.

2 La antiquisima Cordoba , fundacion de Fenicios , se extendia por las llanuras occidentales , que se dilatan desde la Cordoba actual ácia Cordoba la Vieja. Reliquias de esta Ciudad Fenicia eran sin duda varias Aldeas , que consta haver existido por aquellas partes , y los barrios que menciona por alli San Eulogio. A esta parte Fenicia llamarian los Romanos , como lo hicieron en otras Ciudades , *Corduba vetus* , ó Cordoba la Vieja , para distinguirla de la parte Romana poblada por Marcelo : nombre , que despues de la Conquista tenian todas aquellas llanuras , como consta de varios instrumentos ; y que el vulgo , segun su costumbre aplicaría á las inmediatas ruinas , que habia en el sitio de la que hoy llamamos *Cordoba la Vieja*.

Este recinto ameno,  
 Palacio en otro tiempo, ó Fortaleza  
 De Principe Agareno,  
 Hoy de robustos potros Real Dehesa,<sup>1</sup>  
 Con caza divertida  
 Del Animal, que dió su nombre á España,<sup>2</sup>  
 Al Monarca convida;  
 Y en ella lo divierte, hasta que baña  
 Febo en el Oceano sus bridones:  
 Dexa CARLOS entonces el recreo,  
 Y regresa entre mil aclamaciones.

Entre tanto la Noche con su feo  
 Velo cubrir queria  
 De triste lobreguéz á los mortales;  
 Pero á Cordoba en vano obscurecia.  
 Infinitas antorchas y fanales  
 Ardiendo á competencia,  
 Del claro dia suplen la presencia.

1 Las ruinas de Edificios Arabigos, que en Cordoba la Vieja menciona Pedro Diaz de Ribas, dan á entender, que alli hubo alguna Fortaleza ó Casa de placer de algun Moro principal.

2 Cosa muy sabida es, que el nombre *España* se deriva de la voz Fenicia *Span*, ó *Saphan*, que significa Conejo; animal tan abundante en España, que Catulo la llama *Caniculosa*, y tan propio de sus regiones, que los Romanos lo gravaban en las monedas como simbolo de España.

Piramides y torres de brillantes  
 Luces suben al Cielo , que el oido  
 Alhagan con sus ecos penetrantes,  
 Mientras que con sus rayos el sentido  
 De la vista recrean,  
 Descollando entre todos la famosa  
 Del Templo principal , como campeon  
 Los erguidos cipreses en la hojosa  
 Selva , entre los humildes romerales.<sup>1</sup>  
 Jardines primorosos,  
 A pesar de las sombras , los cristales  
 Y el fuego representan con vistosos  
 Ramilletes de flores  
 De mil varias figuras y colores.<sup>2</sup>  
 El alto Baluarte,  
 En que Cordoba ostenta  
 De obediencia á su Rey el Estandarte:<sup>3</sup>  
 La Casa que aposenta

1 En las tres noches , que permanecieron SS. MM. en Cordoba , se iluminó generalmente la Ciudad en todas las ventanas , balcones y torres de Iglesias.

2 Los Jardines del Palacio Episcopal se distinguieron por su artificiosa iluminacion de vasos de colores.

3 La Torre del homenaje ; cuya iluminacion de arañas de cristal y otras varias luces costeó el Santo Tribunal de la Inquisicion.

Piramides y torres de brillantes  
 Luces suben al Cielo , que el oido  
 Alhagan con sus ecos penetrantes,  
 Mientras que con sus rayos el sentido  
 De la vista recrean,  
 Descollando entre todos la famosa  
 Del Templo principal , como campeon  
 Los erguidos cipreses en la hojosa  
 Selva , entre los humildes romerales.<sup>1</sup>  
 Jardines primorosos,  
 A pesar de las sombras , los cristales  
 Y el fuego representan con vistosos  
 Ramilletes de flores  
 De mil varias figuras y colores.<sup>2</sup>  
 El alto Baluarte,  
 En que Cordoba ostenta  
 De obediencia á su Rey el Estandarte:<sup>3</sup>  
 La Casa que aposenta

1 En las tres noches , que permanecieron SS. MM. en Cordoba , se iluminó generalmente la Ciudad en todas las ventanas , balcones y torres de Iglesias.

2 Los Jardines del Palacio Episcopal se distinguieron por su artificiosa iluminacion de vasos de colores.

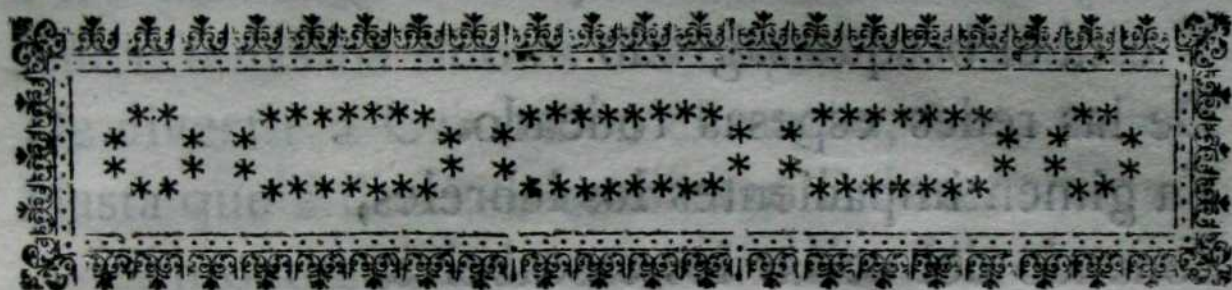
3 La Torre del homenaje ; cuya iluminacion de arañas de cristal y otras varias luces costeó el Santo Tribunal de la Inquisicion.

De Artifice ingenioso no luciera.  
 Solidos fundamentos  
 De otras nuevas pilastras, que caminan  
 A tocar de los vientos  
 La region con su frente coronada  
 De cornizon y hermosa balaustrada.  
 En medio se reclinan  
 Fortaleza y Templanza, de Justicia  
 A la sombra, esperandola propicia.  
 Dividida en porciones  
 La espaciosa estension de la fachada  
 Forma varios balcones.  
 Abren al interior capaz entrada  
 Altas puertas vestidas de sonoro  
 Bronce, que resplandece como el oro.  
 En medio con riquisimos metales  
 Bordado en un dosel carmesi brilla  
 El Escudo Español; ciertas señales  
 De que Témis allí tiene su silla,  
 Como en Templo, do suelen congregarse  
 Los Padres de la Patria esclarecidos,  
 Quando han de tratarse  
 Los negocios mas graves y subidos,  
 Que CARLOS á su zelo confiara.  
 La severa Deidad nos lo declara;  
 Pero nuevo Vitruvio

De antorchas, mongivelos y cristales,  
 Y vidrios de colores un diluvio  
 Ha sabido ordenar con artes tales,  
 Que las luces, los brillos y cambiantes  
 Forman con sus reflexos  
 Cornizones, pilastras y colgantes,  
 Que parecen mirados desde lejos  
 De oro, plata, rubies y diamantes:  
 Riqueza, que Palacio lo acredita  
 Del Sol á cuya vista huye proscrita  
 La noche tenebrosa.  
 Queda absorto el Patricio y Forastero:  
 La turba numerosa  
 Aplaude la riqueza y el esmero:  
 Musicas al oida lisongeras  
 Llenan de alegres voces las esferas;<sup>1</sup>  
 Y pierden su energía  
 De Morfeo las placidas porciones,  
 Hasta que el nuevo dia  
 Traiga á Cordoba nuevas diversiones.<sup>2</sup>

1 Habia cinco orquestas de Musica: la primera frente del Palacio Episcopal: la segunda en la Plaza Mayor: la tercera en las Casas Capitulares: la quarta en la Plazuela de S. Hypolito; y la quinta en el balcon de la Inquisicion.

2 La iluminacion de la séria y magestuosa fachada de las Casas Capitulares se componia de doce mil lu-



## CANTO IV.

**Y**a el Padre de las lumbres  
 Sus rayos refulgentes  
 Derrama por los llanos y las cumbres;  
 Y de zéfiro blando los ambientes  
 Por la bella mañana  
 Esparcen su frescura deliciosa.  
 Ya la encumbrada Sierra Mariana  
 Ostenta sus verdores:  
 La turba de las aves vagarosa

ces, gran multitud de vasos de colores, y veinte arañas de cristal. En su distribución presentaban las luces á la vista pilastras, colgantes, y otros adornos arquitectónicos. Los balcones estaban adornados con cortinas carmesíes guarnecidas de fleucos de plata. En el balcon principal se colocó un rico dosél de terciopelo carmesí, en medio del qual estaban bordadas las Armas de España con oro, plata y sedas de diversos colores.

Ensayá de sus voces los primores;

Y está el bosque sagrado

De las redes espesas rodeado.

Ya gimen impacientes los lebreles,

Sonando del collar los cascabeles;

Y galanes y fieros

Esperan preparados los Monteros.

Y ya dando señales de amorosa

Confianza camina

CARLOS al sacro bosque entre la salva

De repetidos vivas, matutina

Alabanza, que dan los tiernos gozos

De los hijos al Padre, como al alva

Las aves sus primeros alborozos.

Llega al puesto, y al punto los latidos

De los perros resuenan

Por las selvas, las voces y ruidos

De los que baten llenan

Los aires, y la Ninfa habitadora

Del bosque lo repite.

El tardo Javalí corre, se azora

El tímido Venado, el escondite

Dexa el Lobo sangriento.

Todo el bosque se pone en movimiento:

Se levantan las fieras,

Corren, buscan la muerte asaz ligeras;

Pero la amada Cierva de Diétina  
 Entre todas ha sido la mas digna  
 De divertir á CARLOS en el monte,  
 Hasta que á declinar comienza Etonte.

Entonces las opacas espesuras  
 Dexa CARLOS , y baxa á las llanuras  
 De la ribera , tálamos frondosos  
 Donde los mas robustos y briosos  
 Potros zéfiro engendra. Aquí sentado  
 So pavellon de nieve , cuya cima  
 Con flotante vandra se sublima  
 Sobre los verdes chopos , el cansado  
 Cuerpo repara en mesas abundantes.

La comida acabada , las quadrillas  
 De Ninfas , que con versos elegantes  
 La dicha de las béticas orillas  
 Describieran en álamos umbrosos,  
 Hasta Cordoba siguen las pisadas  
 De CARLOS , celebrando los gloriosos  
 Méritos en canciones acordadas.

A la tarde, llenando de alegría  
 A todos, en la dulce compañía

1 En la mañana del día doce de Marzo, segundo de la estada de SS. MM. en Cordoba, salió el Rey N. S. á su Real Dehesa de Ribera, y en el inmediato monte se divirtió en la montería que habian preparado.

De la amable LUISA,  
 Y de la Real familia, rodeado  
 Del magnífico tren, en que divisa  
 La Magestad el hombre, el celebrado  
 Templo visita, donde desmentida  
 Ven los siglos la barbara rudeza  
 Del Moro, tantas veces repetida  
 Del amante de griega gentileza.<sup>1</sup>  
 Los Ministros vestidos del ropage,  
 Que llevan en la pompa mas solemne,  
 Prestan en el umbral el homenaje,  
 Que á sus Augustos Reyes le conviene;<sup>2</sup>  
 Y entre sacros cantares,  
 Y ecos de los metales vocingleros,  
 Al pie de los Altares  
 Llegan los Soberanos Viageros;

1 En la tarde del mismo dia doce pasaron SS. MM. á visitar la Catedral: Templo, cuya grandiosidad y magnificencia prueban, que la Arquitectura Arábica no era tan mezquina y grosera, como comunmente se piensa.

2 En la Puerta llamada del Perdon recibió á SS. MM. el Excmo. é Illmo. Señor Obispo con su Cabildo y Clero, segun previene el Ceremonial en semejantes casos. La Música cantó el *Te Deum laudamus*, y debaxo del Pálio fueron conducidas SS. MM. procesionalmente hasta el Altar mayor; y hecha oracion al Santísimo, examinaron atentamente el Templo, y quanto hay en él digno de verse.

Y despues de ofrecer de afecto tierno  
 Un puro sacrificio al Ser Eterno,  
 Contemplan con sorpresa los millares  
 De preciosas columnas en hileras  
 Dispuestas segun reglas singulares:  
 De mármoles , de bronces y maderas  
 Las bellas esculturas  
 Exâminan atentos: los pilares,  
 Las bóvedas, los arcos y molduras  
 Con su rara estrañeza  
 Los detienen : admiran los vestigios  
 De la cautiva fé ,<sup>1</sup> y la destreza  
 Del Sagrado Pincel , que los prodigios  
 Supo representar de amor divino.<sup>2</sup>  
 Rien de las locuras<sup>3</sup>  
 Del Moro ; y de los Pensiles, que Alcino  
 Hoy embidiára , alegran las verduras,  
 Cuyas estancias bellas  
 Quedan en sombra triste sepultadas,

1 El Santo Christo llamado del Cautivo ; porque , segun tradicion , lo grabó con la uña sobre una columna un Cautivo Cristiano en tiempo de los Moros.

2 El famoso Quadro de la Cena , pintado por el célebre Cordobés Pablo de Céspedes.

3 Capilla que llaman vulgarmente del Zancarron , por haber sido Oratorio de los Moros , quando poseían este suntuosísimo Templo.

Sin los rayos del Sol , Luna y Estrellas,  
 Que brillan en las márgenes doradas  
 Del abundoso Betis , hasta tanto  
 Que amenaza la noche con su manto;<sup>r</sup>  
 Pero solo se queda en amenaza,  
 Que otra vez con la llama tembladora  
 Del Sol la obscura ausencia se remplaza,  
 Hasta que vuelva el carro de la Aurora.

Vuelve pues el luciente  
 Carro , nuncio de Febo , y sin demoras  
 Por las rosadas puertas del oriente  
 Sale el dia en los brazos de las horas.  
 Las turbas agitadas  
 Por las calles y plazas se difunden,  
 Y como un mar de olas encrespadas  
 Van y vienen , se rompen y confunden.  
 El gran circo en su largo balconage  
 Ofrece tan gracioso maridage  
 De risueños colores , que tú Palas  
 En tus bellos texidos no lo igualas.  
 En sus gradas se estrechan , y se aprietan

r Despues de haber visto SS. MM. el Templo , y Pátio de los Naranjos , salieron á pasearse al Campo de la Verdad. A puestas de Sol se volvieron á Palacio , y poco despues comenzó la iluminacion , que habiendo sido la misma que en la noche anterior , sería cosa impertinentísima hacer aquí otra relacion de ella.

Las catervas del Pueblo : en sus balcones  
 Brillan Diosas , que retan  
 A las Minervas , Junos y Diones  
 En discrecion , en sangre y en belleza:  
 Resplandece el Senado , la Nobleza,  
 Y entre sedas purpúreas, de metales  
 Preciosos guarnecidas , la bravura  
 Heroica de las Guardias siempre Reales.

El gallardo Soldado se apresura

A despejar la arena

Al son del instrumento belicoso,

Y de enojo y furor contra sí llena,

Maldice su descuido doloroso

La turba negligente , quando mira

Los andamios , y que ella se retira.

Los chulillos arteros

Llevan las varas largas impacientes:

Y el dilatado Coso los toreros

Pasean , mil aplausos de las gentes

Recibiendo su garvo y galanura.

De animo y valor lleno

En estrivos y silla se asegura

El Toreador fornido : tasca el freno

El caballo andaluz ; y el toro brama

En la jaula encerrado.

Todo está ya dispuesto , y todo aclama

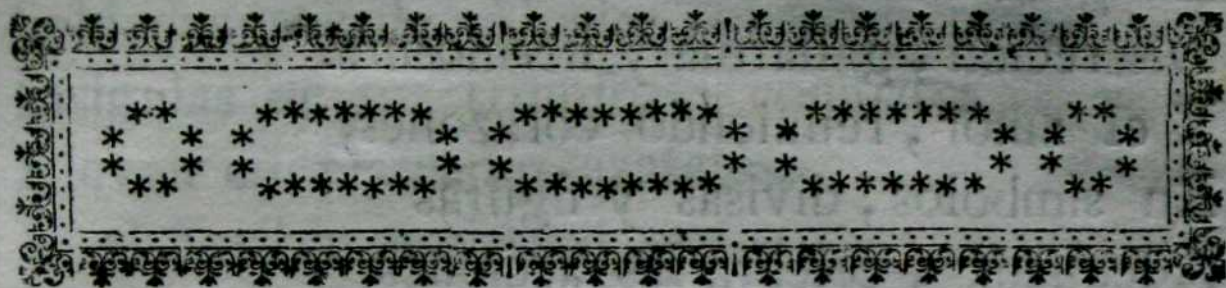
El dia mas feliz y deseado.  
 Solo de nuestros Reyes la presencia  
 Falta , para colmar la complacencia.  
 Pero ya los Monarcas mas piadosos,  
 Despues de recibir con un semblante  
 Benigno los obsequios respetosos  
 Del Tribunal sagrado y vigilante,  
 Y de los Superiores Religiosos,  
 Colman nuestra fortuna y regocijo,  
 Y en el sitiál augusto , que elevára  
 El amor con esmero muy prolixo,  
 Brillan CARLOS y LUISA , de la Cara  
 Y Regia descendencia rodeados:  
 Ya la Real numerosa Comitiva  
 Ocupa los asientos señalados;  
 Y la turba festiva  
 De toreros espera  
 El ímpetu primero de la fiera. \*

I El dia trece, tercero de la estada de SS. MM. en Cordoba, admitieron á besar sus Reales Manos á los Individuos del Santo Tribunal de la Inquisicion, y á los Prelados de las Religiones. A la tarde vieron SS. MM. los toros desde el magnífico balcon, que estaba preparado. Todos los Grandes , Gentiles Hombres, Oficiales Generales y Señoras Camaristas se colocaron en el balcon, que estaba por baxo del de SS. MM. Las demas personas de la Real Comitiva , segun su graduacion , fueron colocadas , ya en el balcon de la Ciudad , que estaba

Dan la señal, y al punto de la puerta  
 Corren llave y cerrojos:  
 En el pecho del bruto se despierta  
 El furor, y arrojando por los ojos  
 Llamas, sale á la plaza enardecido:  
 Se detiene, se encara, y luego embiste  
 Al toreador, que espera prevenido:  
 Siente la aguda punta, que resiste  
 El ímpetu feroz, el Coso atruena  
 Con mugidos, escarva, se envenena,  
 Y otra vez al caballo se abalanza,  
 Y saca nueva herida de la lanza.  
 De los diestros toreros la cuadrilla  
 A los lomos del toro, ágil asesta  
 Mil veces la harponada vanderilla,  
 Y á pesar de las armas de su testa  
 De millares de heridas lo acrevilla;  
 Se acerca, y lo sortéa,  
 Y con destreza y arte tal engaña  
 Al pecho, que el temor aguijonéa,  
 Y al bruto, que saciar quiere su saña:  
 Que aquel se alegra, viendolo que escapa,  
 Y ésta queda burlada con la capa.  
 Luego *Illo* se presenta en la palestra

adornado con colgaduras carmesies guarnecidas de fue-  
 cos de plata, ya en otros balcones del testero alto.

Con espada en la mano  
 Derecha , y capa roxa en la siniestra,  
 Y denodado llama al bruto insano:  
 Este bufaba , colea , brama , gira,  
 Cabecea , se encara al brazo fuerte,  
 Como un rayo le embiste , ardiendo en ira,  
 Y en vez de dar á *Illo* cruda muerte,  
 Entrándose furioso por la Espada,  
 Cae muerto á sus pies de una estocada.  
 Corre el torero ufano  
 De su triunfo , á besar los sacros Lares:  
 Entretanto instrumentos militares  
 Aplauden el valor del genio Hispano,  
 Olvido de la olímpica carrera  
 Del Gladiator sañoso,  
 Y del bruto , que admira la ribera  
 Del Tames nebuloso,  
 Pues robustéz del brazo ó ligereza  
 Del caballo allí alcanza la victoria;  
 Pero el valor , el arte y la destreza  
 Son los que aqui merecen tanta gloria.



## CANTO V.

**O**cho veces el Circo ensangrentara  
 El Animal lunado,  
 Y otras tantas el aire resonára  
 Aplausos del osado  
 Torero , quando Cintio sus Caballos  
 Entra en el hondo mar , para bañallos.  
 Los Monarcas entonces se retiran:  
 Queda el Circo sin gente y sin boato,  
 Y las lóbregas sombras se conspiran;  
 Pero Cordoba burla su conato  
 Con millones de antorchas y faroles,  
 Que suplen los solares arreboles.  
 Mientras los Soberanos  
 Admiten á besar sus Reales manos  
 A toda la Nobleza  
 Femenil , á quien diera con largueza

La gran madre natura  
 Discrecion , gallardia y hermosura.<sup>1</sup>  
 Y el amor , reuniendo corazones,  
 En símbolos , divisas y figuras  
 Adequadas , celebra las acciones  
 Gloriosas de los Reyes , y venturas  
 Promete á toda España,  
 Que embidiará zelosa gente extraña,<sup>2</sup>  
 Fortunas estupendas,  
 Que pinta sabiamente  
 En herculeos trabajos y contiendas  
 Un pincel diligente,  
 Y que ahora nos llama  
 A contemplar el claro testimonio  
 Del clarín sonoro de la Fama,  
 Ayuda de Zefiro y Favonio.

¿ Ves aquellos desnudos  
 Jovenes , que en sus gorras dos columnas<sup>3</sup>

1 En la noche del dia trece admitieron SS. MM. á besar sus Reales Manos á las Damas de la primera nobleza de Córdoba.

2 Aquella misma noche salieron las dos lucidisimas Máscaras , de que se dá noticia en los versos siguientes.

3 Esta Máscara representaba los doce trabajos de Hercules , y la Conquista de Mexico. La costearon los honrados Gremios de Especieros , Zapateros , Panaderos y Hortelanos. La compuso Don Francisco Josef de Segovia , y se imprimió relacion circunstanciada de ella.

Ostentan dibuxadas? Pues membrudos  
 Soldados son de Alcides, que oportunas  
 Insignias de sus triunfos y combates  
 Llevan en plateados azafates;  
 Y el Establo de Augias;  
 El Javali cerdoso de Erimanto;  
 Los Dragones de Juno; las Harpías,  
 Que de Stinphalo son horror y espanto;  
 La Hidra, que de Lerna el lago inquieta;  
 El Toro, que de sustos y pesares  
 Llena las cien Ciudades, que ve Creta;  
 El Monstruo de las Islas Baleares;  
 De los huertos de Hespero  
 Las doradas manzanas;  
 El horrendo Trifauce Can Cerbero;  
 La Cierva de Menalia; las tiranas  
 Crueldades del Tracé, y el Neméo  
 Leon, que el bosque aterra  
 Con las otras insignias son trofeo  
 De quanto agradecer debe la tierra  
 A Tirintio nervudo;  
 Y él mismo con la clava, que alli ostenta,  
 Y la piel, que por casco y por escudo  
 Trae de sus grandezas, dar intenta  
 Las mas altas ideas, y aun se atreve  
 En aquellas colunas su arrogancia,

A firmar , que ninguno habrá , que lleve  
 La dulce humanidad á mas distancia.  
 Pero ya los carcazes y la pluma  
 Vistosa , los sombreros y la espada  
 Descubren de Cortés y Motezúma  
 Las tropas , que esta gloria decantada  
 Borran , haciendo ver con evidencias,  
 Que CARLOS Nuestro Augusto Soberano  
 Extiende de su amor las influencias  
 Mas allá del Emporio Gaditano;  
 Influxo , que produce maravillas  
 En tan vastas y fertiles regiones,  
 Que mejor que yo pueden referillas  
 Las sábias y agradables invenciones  
 De otro ingenio florido,  
 Que allí vienen guiadas de Cupido.<sup>1</sup>

Las Artes placenteras,  
 Que á la sombra del trono  
 Florecen , van cantando las primeras  
 Quanto los Reyes hacen en su abono.  
 Contento y Abundancia,

1 Esta Máscara la costearon las Artes de Albañilería y Carpintería , y otros ramos , que se les asociaron. Su Autor fue Don Manuel Antonio Ramirez y Gongora. Para tener noticia individual de su contenido, se puede ver el Prospecto ó Diseño Simbólico , que se imprimió de ella.

Como padres las siguen en sus huellas,  
 A todas prefiriendo aquella estancia,  
 En que gustosamente viven ellas.  
 En pública señal de que en los dias  
 De CARLOS verá España  
 Vestir la vid con verdes lozanas  
 Los collados, cubrirse la montaña  
 De cándidas manadas, los oteros  
 Y vegas producir al par espigas,  
 Corresponder el huerto á los esmeros,  
 Y coronar la tierra las fatigas,  
 Ceres, Pomóna, Baco, Pan y Vesta  
 Aumentan la alegría de la fiesta.

Jaen, Sevilla, Cordoba y Granada  
 Llevan en sus regazos  
 Señales de su suerte afortunada:  
 Aumentarla prometen con sus brazos  
 El Betis, y otros Rios caudalosos;  
 Y á colmarla se ofrecen generosos  
 Neptuno con sus mares apacibles,  
 Y Eolo con sus vientos bonancibles.

De Nuestros Grandes Reyes la gloriosa  
 Série, desde Ataulfo hasta el Tercero  
 CARLOS, demuestra (suerte venturosa!)  
 Que CARLOS QUARTO es el heredero,  
 No solo de su Cetro y su Corona,

Sino tambien de aquellos inmortales  
 Meritos y virtudes, que blasona  
 España en tantos nombres divinales.

Ordenes Militares y Batallas,  
 Conquistas y Victorias,  
 Heroes é Incripciones de Medallas  
 Vaticinan las dichas y las glorias,  
 Que llenarán sin cuenta ni medida  
 El Reynado de CARLOS y LUISA:  
 Tiempo feliz, edad apetecida,  
 Que ya el ledo semblante nos avisa  
 De Asia, Africa, America y Europa,  
 Que en aquel Carro hermoso  
 Rodeado de antorchas y de tropa  
 Vienen, mirando al Astro luminoso,  
 Que á sus vastos Imperios  
 Comunica diarios resplandores,  
 Imagen del que en ambos Emisferios  
 Derrama sus beneficos ardores.

De las nocturnas horas  
 El curso en tal contento y alegría  
 Se ha consumido, quando brilladoras  
 Ráfagas pronostican, que ya el dia  
 Viene á turbar los gustos y placeres;  
 Pues luego que los montes y los llanos  
 Dora Febo con bellos rosicleres,

Dexan Nuestros Augustos Soberanos  
 La mansion deliciosa  
 De Cordoba::: Mas ¿ quien Divina Musa  
 De partida tan tierna y dolorosa  
 Hablar podrá , si el pecho lo reusa ?  
 Lágrimas y sollozos,  
 Súplicas , votos , vivas , bendiciones  
 Del Pueblo , entre sonoros alborozos  
 De los metales , llenan las regiones  
 Vacías hasta el sitio , do el Senado  
 En dos alas formado  
 A sus Reyes tributa el homenaje  
 De desearles prospero viage.  
 Los Monarcas contextan cariñosos  
 Con bondad y dulzura  
 Tal , que los corazones amorosos  
 Redoblan las señales de ternura;  
 Y azotando el Cochero los briosos  
 Brutos en un momento  
 El ojo , que quisiera  
 Detenerlos , los pierde en su carrera.

1 El Lunes catorce de Marzo á las seis de la mañana,  
 hora que estaba señalada para la salida de SS. MM.  
 de Cordoba , se presentó la Ciudad en coches en la  
 Casa Episcopal , y al tomar los suyos Nuestros Augustos  
 Soberanos ésta se adelantó hasta la Cruz del Hierro,

Luego Senado y Puebló poseidos  
 De un mudo desaliento  
 Vuelven á la Ciudad entristecidos.  
 Entonces Lealtad, que disfrazada  
 Viera con indecible complacencia,  
 Quanto Cordoba hiciera alborozada  
 Hasta el instante mismo de la ausencia  
 De los Reyes, descubre la belleza  
 De su rostro, que nunca como ahora  
 Ha brillado tan bello;  
 Pues sobre estola blanca la decora  
 Un escudo dorado, que del cuello  
 Pende con dos cadenas primorosas:  
 En él se ven formadas con preciosas  
 Piedras, é industria rara  
 Las Armas en que Cordoba declara  
 El título glorioso,  
 Que entre otras Ciudades  
 La distinguirá en todas las edades.  
 A su vista un respeto religioso,  
 Y un silencio profundo se apodera  
 De todo aquel concurso numeroso,  
 Y les comienza á hablar de esta manera:

distante de Cordoba un quarto de legua, y formados los  
 Individuos de su Nobilísimo Ayuntamiento en dos filas  
 despidieron á SS. MM. con el debido acatamiento.

» Hijos de mi cariño , Cordobeses,  
 » Que en prósperas , y adversas ocasiones  
 » Siempre seguido habeis mis intereses,  
 » Sin desmentir la sangre ni los hechos  
 » De tantos valerosos Campeones,  
 » Que oponiendo el escudo de sus pechos  
 » Al ímpetu del bárbaro Africano,  
 » Os ganaron dictados y blasones  
 » De fidelidad noble al Soberano:  
 » ¿Cómo ahora tan tristes , y sombríos?  
 » ¿Qué penas , ó dolores os aquexan?  
 » ¿Apaga por ventura vuestros brios  
 » La ausencia de los Reyes , que se alexan?  
 » Ah! que en sus corazones paternales  
 » Siempre estareis presentes como hijuelos.  
 » Su imagen y memoria perennales  
 » Harán en vuestro pecho mis desvelos:  
 » Siempre allí los teneis para obsequiarlos;  
 » Sin que nada de allí pueda alexarlos.  
 » El Nombre de tan ínclito Senado  
 » No lo cubrirá el velo del olvido:  
 » Y el de tanto zeloso Diputado  
 » Siempre con alabanza será oido.  
 » Mas allá de los mares  
 » Quanto Cordoba ha hecho repetido  
 » Sonará con elogios singulares.

»En mi templo mil bellos Geniezuelos  
 »Los obsequios , que á CARLOS y LUISA,  
 »De vuestros corazones los anelos  
 »Tiernos han tributado , con gran prisa  
 »A los mármoles , lienzo y metales  
 »Entregan , para hacerlos duraderos:  
 »Y la serie de siglos venideros,  
 »Al lado de los hechos inmortales  
 »De los Fernandez , Cordobas , Muñices,  
 »Godoyes , Perez , Castros , Coronados,  
 »Arias , Paez , y otros tan felices,  
 »Verá tambien alli representados  
 »Los vuestros de respeto al Soberano.  
 »Y multitud de Ninfas peregrinas  
 »Por órden del anciano  
 »Betis ácia las playas Lucarinas  
 »Vuestra gloria á los Pueblos van cantando;  
 »Y desde alli hasta el mar de Filipinas,  
 »A las Islas la irán luego llevando  
 »Nereides , por decreto de Neptuno.  
 »Reyne pues el contento y alegría;  
 »Y dexad un pesar tan importuno.  
 »Cordoba será siempre Ciudad mia;

1 S. M. concedió , que las otras dos corridas de toros,  
 que estaban preparadas , se tubieran en los dias quince  
 y diez y seis del mismo mes de Marzo.

»Lealtad será suya ; os lo aseguro,  
»Y por las negras aguas yo lo juro.»

Dixo : y en un instante

Ocultó á los mortales su semblante;

Y el congreso , que atento la escuchára

Rompe el mudo silencio , y algazara

Tal resuena , que yo no se explicarla;

Allá podeis vosotros contemplarla.

**F I N.**